

II Jornadas de bibliotecas digitales

Los días 19 y 20 de noviembre del pasado año se celebraron en Almagro (Ciudad Real) las *II Jornadas de bibliotecas digitales (Jibid'2001)* organizadas por la *Universidad de Castilla-La Mancha*.

Como demuestra la celebración de su segunda edición, con una asistencia fiel a la convocatoria, este evento ha alcanzado cierta consolidación en tanto que punto de encuentro y foro científico de los profesionales de la informática y la biblioteconomía-documentación a pesar de su dependencia de otros congresos de mayor tradición como las *VI Jornadas de ingeniería del software y bases de datos*, desarrolladas en el mismo lugar a renglón seguido de las de bibliotecas digitales.

El encuentro se planteó sin enfoque claro pero con un objetivo hasta cierto punto definido: intentar dar respuesta al reto de integrar en el desarrollo de bibliotecas digitales (en donde actualmente están trabajando informáticos y especialistas en contenidos) a profesionales de otras ramas. Es bastante dudoso que se alcanzara tal objetivo, pues *Jibid'2001* se convirtió más en una exposición de experiencias en las que la deseable exogamia profesional no se atisbaba por ningún lado.

¿De qué se trató?

Estructuradas en cuatro secciones temáticas y una quinta dedicada a presentaciones breves, las *Jornadas* trataron una gran diversidad de temas que analizaron desde casos concretos de productos documentales (¿bibliotecas?) digitales, interfaces de usuarios, arquitecturas y prototipos de bases de datos,



Mario Piattini (Universidad de Castilla-La Mancha, Uclm), Pablo de la Fuente (Universidad de Valladolid), Miguel Cortés (Uclm), Isidro Ramos (Universidad Politécnica de Valencia), Francisco Alía (Uclm)

hasta desarrollos basados en metadatos y estándares para el intercambio de información electrónica.

—Bibliotecas digitales e información electrónica

Concebida como la sección de carácter más general, se aportaron interesantes visiones y apuestas sobre las posibilidades que ofrece la información electrónica para llevar a cabo nuevas aplicaciones documentales. De especial interés resultaron las aportaciones sobre el tratamiento digitalizado de fondos de incunables mediante el diseño de un sistema en el que se da prioridad al contenido, así como el desarrollo de servicios de almacenamiento y gestión de fondos multimedia que ofrecen acceso documental a comunidades menos especializadas como podrían ser los usuarios de la biblioteca pública.

—Interfaces de usuario

Quizás fue la sección donde se aportaron más novedades. Se llevaron a cabo interesantes interven-

ciones a pesar de ser en principio el tema más clásico y definido, sobre todo desde el punto de vista de bibliotecarios y documentalistas. Así, las líneas de trabajo expuestas fueron encaminadas hacia dos partes destacables:

Por un lado, el desarrollo de sistemas de recuperación de información complejos que tengan en cuenta el documento no sólo como una entidad atómica, sino también como un documento estructurado, en aquellos casos que sea suficientemente significativa su estructuración (básicamente mediante el uso del lenguaje *xml*). De todo ello no llegó a exponerse el sistema de recuperación completo, y no pasó de la presentación de la interfaz de usuario.

Por otra parte, parece evidente que las líneas básicas en el desarrollo de productos electrónicos pasan por mejorar la interfaz que se presenta al usuario. En concreto, las directrices básicas en las nue-

vas interfaces de consulta destinadas al usuario parecen ser: mayor personalización, mayor refinamiento de las consultas, mejor recuperación de la información (resultados más pertinentes) y mejor navegación a través de los resultados de las búsquedas. Pero de hecho esto no es nada nuevo.

Seguramente lo más representativo fue ver que se está trabajando para personalizar los accesos a los servicios digitales a través de sistemas basados en *xml*. Partiendo de la constatación de que no se puede plantear una interfaz de consulta válida para la variedad de tipologías de usuarios existentes en la Web, parece lógico considerar que una de las posibilidades más viables sea definir la tipología de éstos basándose en dicho acceso y, a partir de ahí, adaptar la interacción a cada uno de ellos; es decir, no habrá tantas tipologías como usuarios, sino como tipos de accesos.

—Metadatos, lenguajes y estándares

La tercera sección, que bien pudiera haberse denominado sencillamente *xml*, resultó un poco. Este lenguaje se propone como una de las soluciones a muchas de las problemáticas que plantea la recuperación de información en la Web y a la vez a la automatización de textos digitales.

«Muchos de los proyectos de bibliotecas digitales que se están llevando a cabo se basan en el uso de software de código abierto»

Centrado en la definición de la estructura documental para la gestión electrónica de los documentos y almacenamiento e intercambio de datos por parte de sistemas de bases de datos, *xml* ofrece muchas posibilidades en el desarrollo de



servicios y bibliotecas digitales, pero su implantación sigue sin ser una de las características en la mayoría de productos electrónicos existentes en España. No obstante, estuvo presente en la mayoría de propuestas presentadas en las *Jornadas*.

Respecto a metadatos y formatos de catalogación, quizás lo que más se echó en falta fueron aportaciones de proyectos dedicados al intercambio y almacenamiento de información electrónica, fuera del marco del antedicho lenguaje. A nivel español existen iniciativas que usan formatos y protocolos para la descripción bibliográfica de los documentos electrónicos y que actualmente no son simplemente un proyecto sino que están en pleno funcionamiento, como el caso de *DoIS (Documents in information science)*, pero no se trata de una norma general. Las iniciativas españolas en este campo siguen siendo exiguas y poco palpables.

A lo largo de las *Jornadas* se pudo apreciar que muchos de los proyectos de bibliotecas digitales que se están llevando a cabo tienen un denominador común: el uso de software de código abierto; esto quiere decir que está accesible a cualquiera para usarlo o modificarlo o realizar mejoras en él y ponerlas a disposición del resto de los usuarios.

Roads es un ejemplo de la potencialidad del *freeware* en el desarrollo de productos digitales como la creación de pasarelas y portales temáticos. Sorprendentemente no

ha sido implementado en España y pasa aún por ser un auténtico desconocido en el mundo de la documentación digital en nuestro país.

Las herramientas principales que, sin embargo, sí se conocen y se utilizan mucho son *MySQL* y *php*.

«Se utiliza con demasiada generosidad el término 'bibliotecas digitales' para denominar productos electrónicos diversos»

MySQL es una implementación en código abierto de un sistema de base de datos relacional en *sql (structured query language)* que es potente y rápido en el manejo de un gran número de registros, y que fue diseñado teniendo internet por objetivo. Por su parte, *php (hypertext preprocessor)* es un lenguaje para la programación de páginas dinámicas. Su primera característica es que se trata de un lenguaje gratuito; la segunda es que se trata de un lenguaje multiplataforma, lo que quiere decir que una aplicación desarrollada en *php* puede funcionar en casi cualquier plataforma (*Windows, Linux* o *Unix*) además de ofrecer soporte a los sistemas de bases de datos más utilizados como *SQL Server, MySQL*, u *Oracle*, por ejemplo. *Php* y *MySQL* forman un tándem ideal para el desarrollo de contenidos dinámicos web.

Esto supone a priori que el desarrollo de productos digitales está al alcance de bibliotecas que puedan tener problemas económicos para realizar sus proyectos. Eso si disponen de los conocimientos informáticos para poder llevarlo a cabo.

—Arquitecturas y prototipos

Posiblemente uno de los puntos más destacados de esta sección fue la dependencia de la fiabilidad

de la red para recuperar la información. Para solventarlo, se presentó el uso de agentes móviles aplicados a un sistema de búsqueda y recuperación de información. Se trata de módulos inteligentes y autónomos que se mueven por sí mismos de un ordenador a otro adaptándose a los recursos disponibles; su funcionalidad pasa por recopilar información bibliográfica distribuida por internet, detectando posibles inconsistencias y almacenando finalmente la información en una base de datos consultable por otras aplicaciones. Sus mejores bazas son un uso no limitado a unos formatos de datos determinados, y una gran resistencia ante posibles desconexiones de la red.

De gran interés fueron las presentaciones breves, en gran medida porque la mayoría de proyectos expuestos en las *Jornadas* son teóricos y aún no se han puesto al alcance de los usuarios. No obstante, aunque muchos de ellos ya están en la web, sería interesante para

próximas ediciones ofrecer sus resultados, partiendo de la idea de que la viabilidad de un proyecto pasa por la evaluación del desarrollo a posteriori.

En conclusión

Hubo un tema que fue objeto de discusión en diversos momentos a lo largo de *Jibid'2001*: hoy por hoy, es una realidad el hecho de que se utiliza el término bibliotecas digitales con demasiada generosidad para denominar productos electrónicos varios, como podrían ser la consulta de catálogos en línea o fondos documentales digitalizados.

Parece advertirse en este evento un problema de desenfoque que enmascara una intención real de recopilar experiencias en una estructura temática que no da finalmente respuesta a los objetivos generales planteados en un principio.

No obstante, las *Jornadas de bibliotecas digitales* han devenido

un barómetro válido para medir la evolución anual de las bibliotecas digitales en España, y un paso decidido hacia el trabajo conjunto de dos colectivos (el de los informáticos y los bibliotecarios-documentalistas) que durante mucho tiempo han trabajado de manera descoordinada.

En principio, en noviembre de 2002 se celebrará en Madrid la tercera edición de estas *Jornadas*, organizadas en esa ocasión por la *Universidad Politécnica de Valencia*. Será entonces una buena ocasión de comprobar el estado de la cuestión de las bibliotecas digitales en España.

http://gaia.dcs.fi.uva.es/~jbidi2001/PROG_JBIDI2001.php

Reportaje realizado para EPI por Imma Subirats Coll y José Antonio Ontalba y Ruipérez

wisubirats@correu.gencat.es
jontalba@uoc.edu